



VISTA DE ALICANTE Y SU PUERTO

Pla, fot.; Alicante.

Las condiciones particulares que reúne esta ciudad bien merecen que se la ofrezca á la contemplación, representada desde diversos puntos. En otro cuadro de este Panorama se ha publicado su vista panorámica tomada desde el mar; la de esta lámina está tomada desde el castillo de Santa Bárbara permitiendo apreciar su excelente puerto así como una parte de su caserío, sobre el que descuellan las dos torres de la Casa consistorial, constituyendo un conjunto de particular atractivo. Su azulado mar, casi siempre apacible, su cielo pocas veces velado por las nubes, ostentando ese limpio y purísimo azul que parece peculiar exclusivamente de nuestros puertos meridionales, las comodidades que la población ofrece y la hospitalidad de sus habitantes son las condiciones á que

antes se ha aludido y que unidas á la benignidad sin par de su clima, hacen de Alicante una estación invernal superior por muchos conceptos á las renombradas de Niza, Cannes, Hyères, Mentone y San Remo, en las cuales, no son como en Alicante, desconocidas las nevadas, ni los temporales de vientos molestísimos y de lluvias. Y en efecto, esta ciudad goza en invierno de un clima apacible como pocos, siendo el promedio de la temperatura de 11 grados y medio, los meteoros acuosos muy raros, el estado higrométrico del aire sumamente ventajoso para las afecciones reumáticas ó pulmonares, los vientos fuertes ó huracanados poco frecuentes, y en suma, Alicante reúne las condiciones más adecuadas para satisfacer al valetudinario más descontentadizo.